

La nueva frontera de la eficiencia: producir más con menos agua

Cada 22 de marzo, el Día Mundial del Agua nos recuerda una verdad incómoda: el recurso más esencial para la vida es también uno de los más amenazados. La ONU advierte que la disponibilidad de agua renovable per cápita ha caído un 7% en la última década, con regiones donde la demanda supera ampliamente la oferta. A ello se suma que casi la mitad de la población mundial enfrenta escasez severa de agua durante alguna parte del año.

En este contexto, la industria tiene un rol crucial: avanzar hacia procesos que consuman menos, desperdicien menos y recirculen más.

Las cifras globales apuntan a una dirección clara. El seguimiento del ODS 6.4 muestra que la eficiencia en el uso del agua aumentó un 19,3% entre 2015 y 2021, impulsada en parte por la modernización industrial y la adopción de nuevas tecnologías. Pero ningún país ni región está realmente “a salvo”: la presión hídrica sigue en aumento, especialmente en sectores como la producción de energía, celulosa, papel, alimentos y minería.

En este escenario, empresas tecnológicas como Valmet están marcando una diferencia real. Con soluciones que permiten cerrar circuitos, recuperar agua de proceso, optimizar lavados industriales y reducir consumos frescos, aportando herramientas concretas para que las plantas operen con un uso hídrico mucho más eficiente. Desde sistemas avanzados de lavado de pulpa hasta plataformas digitales que monitorean y corrigen desviaciones en tiempo real, el enfoque es integral: menos agua extraída, menos energía utilizada, menos efluentes descargados.

En los últimos años, Valmet ha acompañado a múltiples industrias con su vasta experiencia y conocimiento en la optimización de plantas existentes, logrando reducciones relevantes en el uso de agua fresca y en el consumo de energía. La incorporación de soluciones digitales permite además identificar desviaciones operativas y mejorar la toma de decisiones, fortaleciendo la eficiencia y la resiliencia de las operaciones.

Valmet también aplica internamente lo que promueve en la industria. Con un programa ambiental corporativo activo desde 2009, la empresa trabaja para reducir el uso de agua, energía, la huella de carbono y materiales en



Carl Mikael Stål, Corporate Account Manager de Valmet

su propia operación, con metas que se extienden hasta 2030 y que buscan acelerar su transición hacia operaciones más eficientes y de menor impacto. Esta hoja de ruta forma parte de su estrategia de sostenibilidad, que integra la eficiencia de recursos —incluido el agua— como un eje prioritario en toda la cadena de valor.

La tendencia global es inequívoca: eficiencia hídrica y productividad ya no son conceptos separados. Modernizar procesos no solo reduce impactos ambientales; también mejora la competitividad, la resiliencia y la estabilidad operativa en un mundo donde el agua será, cada vez más, un factor limitante.

En el Día Mundial del Agua, el llamado es claro: la tecnología existe, las soluciones están disponibles y los beneficios son comprobables. La pregunta que queda es si actuaremos con la velocidad y disposición que exige la crisis.